

30 de marzo

Si un hombre tiene un hijo rebelde y díscolo, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre, y que, castigado por ellos, no por eso les escucha, su padre y su madre le agarrarán y le llevarán afuera donde los ancianos de su ciudad, a la puerta del lugar.

Dirán a los ancianos de su ciudad: «Este hijo nuestro es rebelde y díscolo, y no nos escucha, es un libertino y un borracho.»

Y todos los hombres de su ciudad le apedrearán hasta que muera. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti, y todo Israel, al saberlo, temerá.

Dt 21,18-21

Cuando nacemos somos indefensos, alguien tiene que protegernos para sobrevivir; alimentar, dar calor, entre otros cuidados, hasta que finalmente podamos valernos por nosotros mismos.

Algunos animales aprenden a caminar en unas horas, otros tardan días, también hay quienes en un mes se alimentan por sí mismos. El hombre tarda años...

Años de evolución y seguimos vulnerables en la etapa de la infancia; desafortunadamente esto parece extenderse a otras edades, cada vez hay más protección al ser humano y eso nos hace susceptibles a enfermedades de todo tipo. Tal vez deberíamos forzar más a nuestro organismo, por ejemplo, parece que dejar a un niño que vaya jugando en la tierra o comiendo diversidad de alimentos sin tanto cuidado, lo fortalece.

Con un trato menos protector un infante adquiere sus anticuerpos y su sistema inmune se robustece, por ello los niños de poblaciones lejanas lucen más saludables que los ciudadanos, aunque estos últimos tienen más servicios médicos. Probablemente un niño de zona rural parezca que sufre desnutrición, pero, en anticuerpos es muy fuerte, al contrario de un niño sobreprotegido.

Esto aplica en todos los demás aspectos, por ejemplo, un niño que recibe cuidados extremos y con recursos de todo, tiene acceso a la educación más cara, sin embargo, no necesariamente son los mejores profesionales, mientras que uno de población alejada, con educación pública y casi sin recursos, se esfuerza mucho más y a la larga puede ser muy competitivo.

Parece que el significado de los mejores no reside tanto en el cúmulo de conocimientos o donde se adquieran, sino en el yugo de la necesidad... a mayor necesidad, mayor la posibilidad de crecimiento profesional.

Darle todo a los hijos no implica que serán los mejores. La clave es un poco de carencia, para que se esfuercen en alcanzar lo que desean.

